

El no tan nuevo “Concepto Operativo Integrado 2025” (IOpC), del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Ernesto Martín Raffaini

“Nuestros rivales autoritarios ven el contexto estratégico como una lucha continua en la que se utilizan instrumentos militares y no militares fuera de cualquier distinción entre paz y guerra”

A modo de introducción

En la actualidad se vienen dando enfrentamientos en la llamada “zona gris” caracterizados por estar debajo del umbral de la agresión directa y con altos niveles de incertidumbre ya que generalmente no se utiliza el instrumento militar propiamente dicho en este tipo de confrontaciones.

El conflicto de los “Mares de la China”, “en las zonas de identificación aérea de Taiwán”, etc tienen una característica en común: son enfrentamientos de gran magnitud, bajo el umbral de la agresión. No podrían ser considerados “conflictos bélicos” pero afectan la maniobra “denegando de acceso o anti acceso de área” (A2/D2) por parte del enemigo u oponente.

El conflicto de Ucrania comenzó como una operación híbrida en la “zona gris”, pero la sorpresa “estratégica” la dio la Federación Rusa con la intervención militar directa, ya que las “potencias revisionistas” nunca traspasaron las “líneas rojas”.

Autores entienden que, las potencias revisionistas en algún momento de la historia se van a enfrentar militarmente con las potencias mayores y de esa manera va a existir un reajuste del sistema internacional, algo así como el movimiento de las placas tectónicas donde existe un punto de fricción tal que genera un terremoto para luego un acomodamiento y distensión de la fricción.

Es por ello que, lo que viene sucediendo en Ucrania es una excepcionalidad estratégica que seguramente tendrá consecuencia y modificará la postura ante “operaciones en zona gris”.

Como hemos visto en Ucrania, la magnitud del enfrentamiento en la “zona gris” a través de estrategias de operaciones híbridas tiene el potencial de afectar los centros de gravedad del enemigo o las capacidades críticas y sus conexiones vitales. (John A. Warden).

El documento del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (RUGBIN) “Integrated Operating Concept” de agosto del 2021 al respecto dice: ...la “estrategia de guerra política (los rivales autoritarios ven el contexto estratégico como una lucha continua en la que se utilizan instrumentos militares y no militares) está diseñada para socavar la cohesión, erosionar la resiliencia económica, política y social, y competir por una ventaja estratégica en regiones clave del mundo”

En la actualidad no se aplica el concepto tradicional de guerra pero existe una “niebla estratégica” (Carl von Clausewitz) entendida por la incertidumbre que generan estas operaciones en la zona gris que buscan la parálisis estratégica del oponente (sir Basil H. Liddell Hart) ya que, hay una clara incertidumbre en la finalidad de la maniobra, con una potencial de escalada, pero se desarrolla bajo la línea roja de la agresión.

En este entorno existe un complejo entramado de relaciones con una interdependencia compleja (Robert Keohane y Joseph Nye) con altos niveles de rivalidades geopolíticas y grandes dependencias económicas.

Es decir, en el entorno geopolítico actual, potencias revisionistas disputan la hegemonía de actores mayores en enfrentamientos por debajo del umbral de la agresión militar directa, realizando acciones veladas o ambiguas y con altos niveles de incertidumbre.

Concepto Operativo Integrado 2025

El “Concepto Operativo Integrado” (IOpC) desarrollado por el RUGBIN establece una integración casi absoluta de todos los elementos del Estado para la consecución de los fines de Londres (el “Global Britain”). Es decir que, este concepto es transversal a la política del RUGBIN, destacando el uso del instrumento militar dentro de los objetivos del “proyecto nacional” ampliado y como parte integrante de este

El concepto está diseñado para hacer frente a este desafío de operaciones en zona gris ya que reconoce que, los “rivales buscan ganar sin provocar una respuesta bélica”. Por lo tanto, establece la necesidad de competir por debajo del umbral de la guerra destacando la importancia de la cooperación con aliados y a la integración operativa de los cinco dominios.

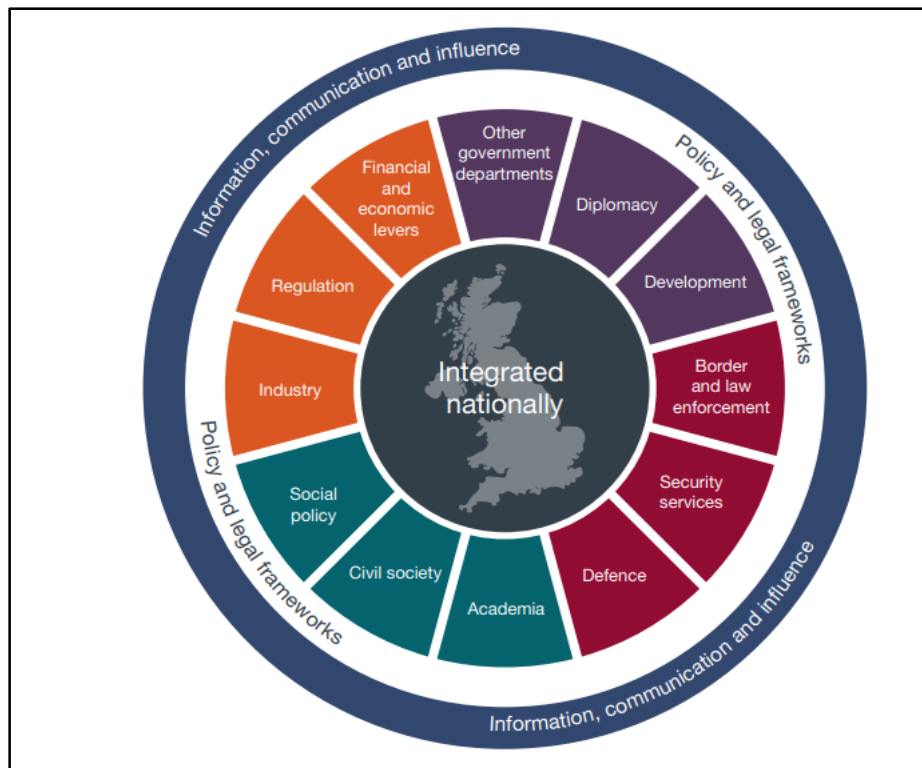


Figura 2: El instrumento militar debe ser integrado totalmente con la misión nacional.

Ya no es suficiente la conjuntas sino la integración para la consecución de los fines de Estado, siendo el instrumento militar una de las herramientas que debe estar orientada e integrada para tal fin.

En palabras de Ben Wallace, Secretary of State for Defence “La era más competitiva ha cambiado no solo el contexto para las operaciones sino también para su conducta. Debemos pensar y actuar diferentemente. Este Concepto Operativo Integrado no se trata de qué capacidades o estructuras requerimos, sino más bien cómo estaremos más integrados”.

El documento describe dos casos de operaciones híbridas o de zona gris, el de las milicias en Crimea y el de campañas cibernéticas maliciosas.

Respecto a las milicias en Crimea dice: “Tras la destitución del Presidente de Ucrania a principios de 2014 y el establecimiento de un gobierno interino pro-occidental, Rusia actuó rápidamente para recuperar influencia en el país.

Mientras las comunicaciones estratégicas se enfocaban en desacreditar al nuevo gobierno, fuerzas militares no identificadas fueron trasladadas encubiertamente a Crimea. Empezaron apoyando y entrenando movimientos separatistas en la región bajo un manto de ambigüedad, lo que les permitió a las autoridades rusas negar cualquier responsabilidad y que dichas milicias eran de etnia pro rusa. Usando esta

táctica pudieron coordinar protestas callejeras y manifestaciones con un mensaje “de un gobierno ucraniano ilegítimo”.

Estas operaciones lograron afectar las percepciones y creencias de la población local, el liderazgo de los gobernantes ucranianos y la comunidad internacional, lo que permite alcanzar rápidamente los objetivos estratégicos, tras el despliegue posterior de fuerzas militares convencionales rusas.”

La descripción de las milicias prorrusas que hace el documento no es nada nuevo a lo que hicieron los Estado Unidos con la CIA en la Guerra Fría u otras potencias en lo que se dio a llamar “guerra de la información, operaciones psicológicas, entre otras”.

El “sesgo vivencial” de occidente al pensar que la Federación Rusa no iba a ocupar Ucrania fue dado por lo que Alberto Hutschenreuter define como la transgresión de las “leyes” estratégicas y geopolíticas en la región de Europa.

Respecto al ejemplo que da el documento a las *“Campañas cibernéticas maliciosas”* dice: *“En diciembre de 2018, el Reino Unido y sus aliados anunció que un grupo conocido como APT10 había actuado en nombre del Ministerio chino de la Seguridad del Estado para llevar a cabo una campaña cibernética maliciosa, denominada Cloud Hopper, contra Europa, Asia y los Estados Unidos (EE.UU.)”.*

En otro aspecto, un claro ejemplo de la integración de todos los poderes del Estado para la consecución de sus fines y así limitar la acción militar directa del enemigo u oponente, fue el primer despliegue que realizó en 2021 por el Indo Pacifico, con el Grupo de tareas de portaaviones (CSG) encabezado por el HMS Queen Elizabeth, operativizando de esta manera el concepto del “Global Britain” desde la perspectiva militar y con la firma del acuerdo AUKUS la perspectiva diplomática. Es decir que, las acciones político diplomáticas en todos los niveles para la obtención de la situación estratégica final deseada sin tener que cruzar la “línea roja” del enfrentamiento armado, por debajo del umbral de la agresión.

La cooperación con aliados estratégicos en los confines del mundo (Australia) facilita la economía de los recursos ya que terceriza la confrontación y/o rivalidad militar, a través de Australia, de un competidor sistémico como es China para el RUGBIN.

El propio documento analizado dice: ... intimidar políticamente al rival *“logrando así los objetivos sin necesidad de escalar por encima del umbral de guerra. Las operaciones que antes se consideraban simplemente como “moldeadoras” ahora pueden ser “decisivas”.*

Este “concepto” también lleva implícito el ejercicio de una disuasión dinámica y creíble en todos los dominios de la guerra moderna (aire, tierra, mar, espacio, ciberespacio y la psiquis de enemigo u oponente) y es por ello que, se debe disponer de medios militares para proyectar poder a escala global.

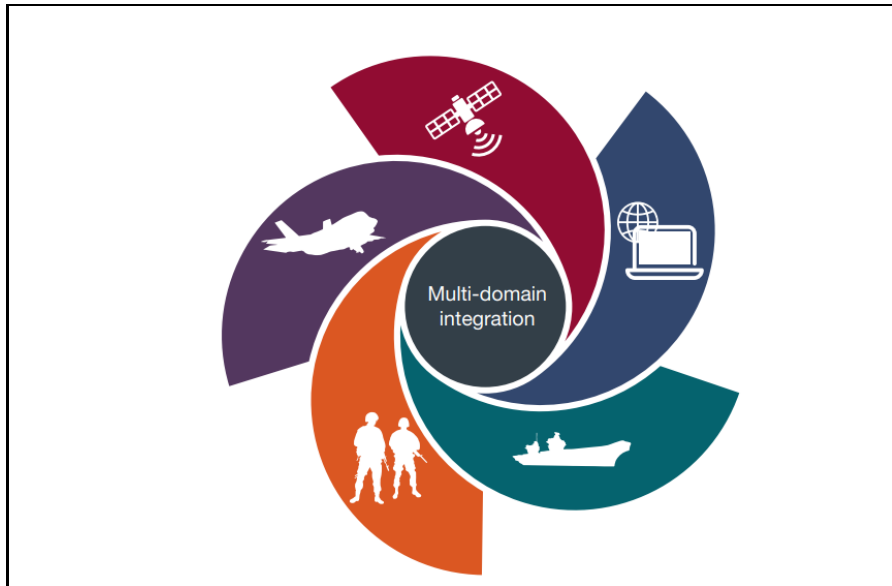


Figura 1: La integración de múltiples dominios va más allá de la conjuntas y es mucho más que la suma de las partes

La relevancia que se le asigna a la guerra política (guerra de la información) para lograr una disuasión creíble y contrarrestar las operaciones de los rivales la podemos definir en esta frase que surge del documento analizado: “El triunfo de la narrativa determina cada vez más la derrota o la victoria y, por tanto, la importancia de las operaciones de información”.

El “Global Britain” implica una presencia mundial y se requieren de plataformas de proyección de poder propias (territorios de ultramar) y artificiales (portaaviones), junto con aliados estratégicos (Australia, Nueva Zelandia, Chile). Si entendemos que los medios de superficie como por ejemplo el HMS Queen Elizabeth no solo son un sistema de armas sino una embajada itinerante del RUGBIN, es un medio de ejercer la diplomacia, la política, en definitiva, un elemento de “disuasión operativa integrada” más allá del militar.

La concepción británica que, la prosperidad económica está unida a la influencia global y a la Defensa y Seguridad, señala a la región Indo- Pacífico como la más importante para el RUGBIN en las próximas décadas: “*Es una región crítica para nuestra economía, nuestra seguridad y ambiciones globales que apoya a las sociedades abiertas. Al menos 1,7 millones de nuestros ciudadanos viven en la región y nuestras relaciones de negocios continúan creciendo*”.

La “gran estrategia” del RUGBIN se cimenta sobre las bases de la alianza Estados Unidos compartiendo historia, valores, visiones, oportunidades y desafíos comunes bajo la cultura protohistórica del “Atlantismo Anglosajón” que se aglutina en el empleo del instrumento militar.

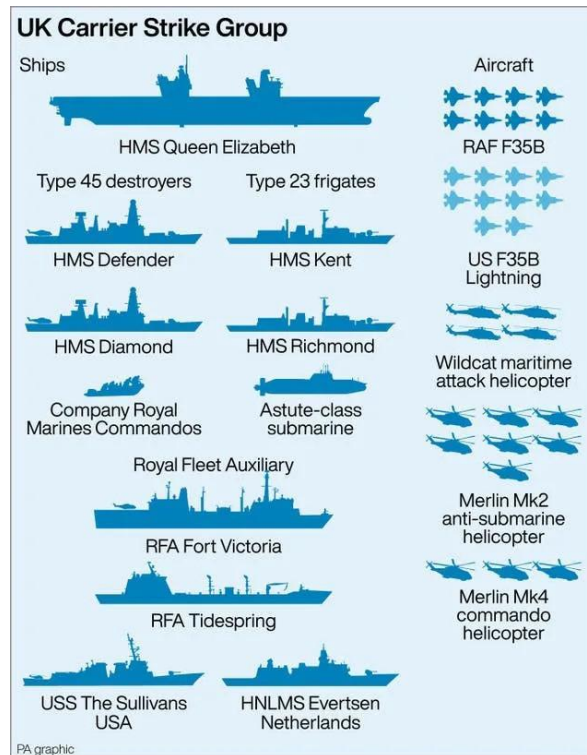
La alianza de los Cinco Ojos (Five Eyes), a la cual pertenecen los Estados Unidos junto con el Reino Unido, Australia, Nueva Zelandia y Canadá. El acuerdo AUKUS,

representa la importancia de las “sociedades estratégicas” para la “gran estrategia” del RUGBIN.

Como lo mencionó Celina Castoldi, “En diciembre de 2014, el Jefe de Operaciones Navales de la Armada de Estados Unidos y el Primer Lord del Mar de la Armada Real británica, plasmaron su apreciación del escenario marítimo futuro en una declaración titulada “Poder marítimo combinado – Una visión compartida de los mares”, se estableció un escenario marítimo prospectivo caracterizado por tensiones de reclamos soberanos no resueltos, disputas por los recursos naturales y el incremento de la capacidad militar de competidores que limitarían la libertad de navegación y el uso de los mares, amenazando este interés vital de ambas naciones. (Castoldi)

Desde entonces, los Estado Unidos y el RUGBIN decidieron profundizar la cooperación y desarrollar doctrina para profundizar la interoperabilidad en defensa de los intereses propios y de sus aliados para así “sostener el liderazgo marítimo mundial”.

Así es como surge el concepto operacional de “intercambiabilidad” en el cual la disponibilidad y uso recíproco de instalaciones y medios superó a la interoperabilidad, al punto de llegar a subordinar medios propios a un comando aliado. Es así que en el despliegue del HMS Queen Elizabeth no solo había sistemas F 35 de la Royal Air Force sino también de los US Marine Corps en el cual volaban pilotos ingleses como americanos.



Despliegue de medios Carrier Strike Group RUGBIN 2021

En este sentido, el Secretario de Defensa de los Estados Unidos, Lloyd James Austin III, en diciembre de 2021 expresó la importancia respecto a la interoperabilidad en lo que ha denominado "disuasión integrada".

En la visión del Secretaria, "la disuasión actual no depende de ninguna plataforma, servicio o conjunto de habilidades en particular. Se basa en las redes que construimos en todo nuestro ejército. Usaremos las capacidades existentes, crearemos otras nuevas y las usaremos todas de formas nuevas y en red, de la mano de nuestros aliados y socios".

A modo de conclusión...

El concepto de defensa colectiva se ha transformado en un elemento central en la estrategia del RUGBIN. La posibilidad de responder unilateralmente a un adversario, particularmente si ese adversario ha sido definido como sistémico, parece estar fuera de discusión.

Desde la perspectiva del enfoque de la cooperación multilateral, en el cual el instrumento militar es una herramienta más, la integración de todas las agencias estatales para la consecución de los propios intereses es una cuestión de la alta política.

La "disuasión integrada" es clave para la estrategia del RUGBIN, el aglutinamiento de todos los instrumentos del poder nacional junto al de los aliados y socios es la piedra angular de la nueva política de Londres.

En la región del Indo-Pacífico, la creciente influencia y presencia militar de China hace que la integración con Estados Unidos, Australia y los otros aliados estratégicos implique priorizar el intercambio de tecnología, estandarizar políticas y doctrina junto a capacidades compartidas para evitar la duplicación y asegurar la eficiencia (Smart cooperation).

El "concepto operativo integrado" no es nuevo, no cuestiona el enfoque tradicional que estructuró las fuerzas armadas para la guerra. Lo que antes era una escalada del conflicto y cuya decisión última estaba en cabeza del poder político, ahora se establecen instrumentos para detectar la gradualidad de la escalada ya que el enfrentamiento se da por debajo del umbral de la agresión y en el mayor de los casos esta agresión no es militar.

Concepto este que implicaría estar en vigilancia estratégica para dar respuesta con todas las herramientas del Estado a una amenaza híbrida.

